

Ana Belén Soage Antepazo\*

ARABIA SAUDÍ: UNA POTENCIA  
REGIONAL QUE SE ENFRENTA A  
PROBLEMAS CADA VEZ MAYORES

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## ARABIA SAUDÍ: UNA POTENCIA REGIONAL QUE SE ENFRENTA A PROBLEMAS CADA VEZ MAYORES

### Abstract:

*Saudi Arabia is a key country in the Middle East region. Not only is it home to nearly a fifth of global oil reserves but it has also traditionally represented a bastion of stability in an unstable neighbourhood. In addition, it has been a reliable ally of the West against mutual enemies at least since the 1950s. That led to a tolerant attitude to the rather appalling human rights situation in the Kingdom, an absolute monarchy where the Sharia is the law of the land. However, things are changing due to the substantial drop in oil prices, a young and potentially restless population, disputes over succession, the conflicts in Syria and Yemen... In addition to the growing realisation that the Saudi regime has played a significant role in the propagation of an ideology, Salafi jihadism, which poses a clear threat in the Middle East and beyond.*

### Resumen:

Arabia Saudí es un país clave en el Oriente Medio. No solo posee alrededor de la quinta parte de las reservas mundiales de petróleo sino que también ha sido un baluarte de estabilidad en un vecindario inestable, además de un fiel aliado de Occidente contra enemigos comunes al menos desde mediados del siglo XX. Ello condujo a una actitud tolerante ante la lamentable situación de los derechos humanos en el Reino, una monarquía absoluta donde la sharía es la ley. Sin embargo, las cosas están cambiando debido a la importante caída de los precios del petróleo, una población joven y potencialmente inquieta, disputas por la sucesión, los conflictos en Siria y Yemen... A lo que debemos añadir que el régimen saudí ha contribuido de forma significativa a la propagación de una ideología, el salafismo yihadista, que representa una clara amenaza más allá de Oriente Medio.

*Keywords: Saudi Arabia, Iran, Syria, Wahhabism, Salafi Jihadism, Shia Islam, al-Qaeda, Islamic State.*

**Palabras clave:** Arabia Saudí, Irán, Siria, wahabismo, salafismo yihadista, islam chií, al-  
aeda, Estado Islámico.

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## ANTECEDENTES

Desde la creación del Estado saudí, la fuerza del país se ha basado en dos pilares: la monarquía y la doctrina religiosa wahabí. El primero se encuentra en manos de la familia Al Saud y ha pasado de Abdelaziz bin Saud, que en 1932 fundó la Arabia Saudí moderna, por orden de nacimiento a sus hijos. El segundo, la instauración de la doctrina wahabí<sup>1</sup>, ha otorgado legitimidad religiosa al proyecto político de los Al Saud desde mediados del s. XVIII, y ejerce un extraordinario grado de control extraordinario sobre la sociedad saudí. Los Al Saud son monarcas absolutos que, además de darle su nombre al país, lo consideran su propiedad personal y, según la práctica tribal, amplían su mecenazgo a sectores diversos de la sociedad con el fin de que esta consienta su autoridad. Por su parte, los jeques wahabíes manifiestan profesar el islam de las primeras generaciones de musulmanes, *al-Salaf al-Saleh* (Antepasados Piadosos), y rechazan todo lo que surgió con posterioridad a estas – especialmente el chiísmo y el sufismo– por ser *bid'a* (innovación herética). Además, enseñan que los musulmanes tienen la obligación religiosa de obedecer de un modo incuestionable la autoridad, siempre y cuando esta aplique las leyes de Dios.

El wahabismo prevalece en la región de Najd, –cuna de la tribu de la dinastía Al Saud–, donde se encuentra la capital de Arabia Saudí, Riad. Sin embargo, la población de otras regiones sigue otras escuelas e interpretaciones del islam, tanto suníes como chiíes. La mayoría de los habitantes del Hejaz, situado al oeste a lo largo de la costa del Mar Rojo, sigue o la escuela de jurisprudencia Malikí o bien la Shafí. En el sur, los shafíes y los hanbalíes conviven con los ismaelíes y los zaidíes (estos últimos chiíes). Finalmente, el este del país – donde se sitúan las mayores reservas petrolíferas– acoge a los chiíes twelvers. En resumidas cuentas, los wahabíes conforman menos de un cuarto de la población. En cambio, debido a su alianza con la familia real, Abdelaziz bin Saud impuso la escuela de jurisprudencia Hanbalí –que sigue esta familia– como la doctrina oficial del reino, y otorgó a los clérigos wahabíes el control sobre las instituciones religiosas, educativas y judiciales.

---

<sup>1</sup> Cabe destacar que los wahabíes consideran este término –derivado del nombre del fundador de la secta, Muhammad ibn Abd al-Wahhab– peyorativo. Prefieren «Ahl al-tawhid» (aquel que profesa la unidad de Dios), «salafista» (el que sigue el ejemplo de Antepasados Piadosos) o «hanbalí» (porque son seguidores de la escuela de jurisprudencia islámica Hanbalí).

Arabia Saudí comenzó a proyectarse como una potencia regional en la década de los cuarenta, cuando los ingresos por petróleo empezaron a aumentar. En los años cincuenta y sesenta, el país era uno de los protagonistas de la guerra fría árabe –denominada así por el historiador Malcolm Kerr–, que enfrentaba a las monarquías tradicionales con las repúblicas socialistas árabes. El primer bloque lo dirigía Faisal ibn Abdul Aziz Al Saud, primero como príncipe heredero y primer ministro y, más tarde, como rey de Arabia Saudí; el segundo, el presidente egipcio Gamal Abdel Nasser. La instrumentalización de la religión constituyó un elemento principal en la lucha, y Arabia Saudí ofreció refugio a miembros de los Hermanos Musulmanes que huían de la persecución en Egipto, Irak y Siria y, además, financió sus actividades en el mundo árabe y Occidente<sup>2</sup>. Aparte de esto, se reestructuró el Estado saudí y, en nombre de la lucha contra el comunismo, se concedió aún más poder a los jeques wahabíes. Con el fin de fomentar su ideología, se les otorgó el control absoluto sobre la educación, las universidades ya existentes y otras instituciones. Los jeques wahabíes monopolizaron los medios oficiales y promulgaron fetuas (dictámenes religiosos) acusando de apostasía<sup>3</sup> a los musulmanes que no fueran wahabíes. El grupo que peor parado salió fueron los chiíes. Se estima que conforman cerca de la quinta parte de la población saudí, pero se los discrimina sistemáticamente y se los tacha de *rawafedh* (opositores).

La influencia del reino aumentó considerablemente tras la crisis del petróleo de 1973-74, cuando el precio de su fuente de ingresos principal se cuadruplicó. Esa extraordinaria riqueza se utilizó para seguir modernizando el país y mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, así como para acrecentar su peso internacional. El régimen saudí siguió financiando grupos que consideraba útiles para su programa, especialmente los Hermanos Musulmanes, y promovió el desarrollo de una red internacional de madrazas, mezquitas, centros culturales, etc. con vistas a difundir su rigurosa versión salafista del islam.

---

<sup>2</sup> Para más información sobre cómo los Hermanos Musulmanes desarrollaron su red de mezquitas y organizaciones en Occidente con financiación saudí, cf. Ian Johnson, “A mosque in Munich: Nazis, CIA and the Rise of the Muslim Brotherhood in the West” («Una mezquita en Múnich»). Boston, Nueva York: Houghton Mifflin Harcourt, 2010. La mezquita epónima se creó en 1958.

<sup>3</sup> Cf. Jafar Alshayeb, “Governance of Sectarian Diversity in Saudi Arabia” («El Gobierno de la diversidad de sectas en Arabia Saudí»), *Arab Reform Initiative*, febrero de 2013, pp. 3-4. En: <http://www.arab-reform.net/governance-sectarian-diversity-saudi-arabia> (consultado el 10/11/2015).

Como consecuencia, Arabia Saudí se convirtió en un actor fundamental del llamado «Despertar islámico» que comenzó en los años setenta, y vio cómo el islam llegaba a ser una fuerza política significativa que traspasaba las fronteras del mundo islámico, dejando de lado ideologías dominantes hasta ese momento, como el nasserismo o el comunismo. En el mundo musulmán los llamados regímenes seculares toleraban a los salafistas por su énfasis en la religiosidad individual, su elusión de la política y su aceptación tácita del orden establecido. A los salafistas se los percibía como una atractiva alternativa al islam político de los Hermanos Musulmanes y de otros islamistas, que deseaban subvertir el *statu quo*.

Sin embargo, como bien manifestó el incidente de la Gran Mezquita de la Meca en 1979 – unos meses más tarde de la Revolución Islámica en Irán–, el salafismo no siempre es quietista. El líder de los militantes que ocuparon la mezquita, Juhayman al-Otaybi, era hijo de una respetada familia de la región de Najd y antiguo alumno del por aquel entonces gran muftí, Abdel Aziz al-Baaz. Juhayman al-Otaybi era producto de un wahabismo que tenía influencias de la ideología revolucionaria trasladada al reino por los Hermanos Musulmanes<sup>4</sup>. Proclamó mahdi<sup>5</sup> a su cuñado, y afirmó que su meta consistía en instituir una teocracia basada en una versión pura del islam como preparación para el apocalipsis. Durante el asalto, miles de personas fueron asesinadas –entre ellas rehenes, integrantes de los cuerpos de seguridad y soldados– y, una vez acabado este, se decapitó en público a docenas de soldados que habían sobrevivido. Las autoridades saudíes reaccionaron al ataque concediéndoles a los clérigos wahabíes todavía más influencia sobre la educación y los medios de comunicación y más control sobre el ámbito público. Veintidós años más tarde, otro producto de este mismo entorno, Osama bin Laden, planeó el peor atentado terrorista de la historia; 15 de los 19 autores del mismo eran, igualmente, saudíes.

---

<sup>4</sup> Stéphane Lacroix, “Saudi Arabia’s Muslim Brotherhood predicament” («La difícil situación de los Hermanos Musulmanes de Arabia Saudí»). *The Washington Post*, 20 de marzo de 2014. En: <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2014/03/20/saudi-arabias-muslim-brotherhood-predicament> (consultado el 10/11/2015).

<sup>5</sup> El Mahdi es una figura escatológica del islam que vendrá a dirigir el mundo y a librarlo del mal antes del Día del Juicio Final. Según un hadiz, él y su padre compartirán el nombre del Profeta Mahoma, de ahí que se interpretara como un signo el hecho de que el cuñado de Juhayman al-Otaybi –Mohammed Abdullah– y su padre se llamaran Mohammed.

## ARABIA SAUDÍ COMO POTENCIA REGIONAL

Además de tener un papel protagonista en Oriente Próximo desde hace más de medio siglo, Arabia Saudí ha sido un aliado incondicional de Occidente. La importancia de esto último radica en dos aspectos: Desde un punto de vista económico, tiene alrededor de una quinta parte de las reservas mundiales conocidas de petróleo; en lo político, su conservadurismo hizo de este país un socio fiable frente a representantes de ideologías contrarias a Occidente, tales como el panarabismo o el comunismo. Por consiguiente, sistemáticamente las potencias occidentales han hecho la vista gorda ante las violaciones de los derechos humanos que tienen lugar en este país, entre ellas la violación de las libertades fundamentales, la discriminación sistemática de las minorías y el sistema de tutela, que relega a la mujer a una condición jurídica de menor de edad perpetua. Tal como se ha señalado anteriormente, en los años cincuenta y sesenta, el enemigo lo constituía el socialismo árabe. En la década de los setenta, el cambio político de Sadat tras la muerte de Nasser y la larga y cruenta guerra civil del Líbano contribuyeron en gran medida a poner fin a los sueños de una unidad panárabe. Sin embargo, la Revolución islámica iraní puso de relieve un nuevo enemigo que promovía el chiísmo militante, lo que constituía una amenaza para la estabilidad de países con mayoría chií (especialmente Irak y Baréin) o con importantes minorías chiíes (como Kuwait, Líbano y Arabia Saudí; el caso de Yemen, país en el que los chiíes no son twelvers sino zaidíes, es algo distinto).

La primera gran participación internacional del reino tuvo lugar en los años sesenta en el país vecino de Yemen del Norte, donde Arabia Saudí apoyó el imamato semimedieval de Mutawakkil frente a los seguidores nasseristas de la República Árabe de Yemen, respaldados por Egipto. Fue el conflicto más intenso de la guerra fría árabe y se le ha dado el sobrenombre del Vietnam de Egipto. En la década de los ochenta, Arabia Saudí fue el país que más financió al muyahidín afgano que combatió el régimen comunista de Kabul protegido por la Unión Soviética, mientras que Estados Unidos les proporcionaba armas. Miles de árabes partieron a Afganistán para formar parte de la yihad frente al comunismo; entre ellos, cientos de saudíes, alentados vehementemente por los jeques wahabíes. El más famoso fue Osama bin Laden, que, junto con otros compañeros veteranos, acabaría por

fundar Al Qaeda. A comienzos de los noventa, los llamados árabes afganos volvieron a sus países de origen y supusieron un importante factor de inestabilidad. Esto sucedió especialmente en Argelia, donde muchos de ellos eran miembros destacados del Grupo Islámico Armado (GIA) en la guerra civil que dejó hasta 200 000 heridos, así como en Egipto, donde una campaña de terror islamista se cobró cientos de vidas a mediados de los noventa.

Asimismo, en la década de los ochenta, Arabia Saudí y los demás Estados del Golfo financiaron al Iraq de Saddam Hussein en la larga guerra contra Irán por temor a que los intentos por parte de la República Islámica de exportar su revolución calaran hondo entre la población chií. Para cuando terminó la guerra en 1988, Iraq ya no podía devolver el dinero que se le había prestado y pidió que se le condonara la deuda, argumentando que había protegido a la región del expansionismo iraní. Cuando Kuwait desobedeció, Saddam lo invadió. El rey Fahd permitió que Estados Unidos y unas tropas de coalición se desplegaran por el reino con el fin de defenderlo y de liberar Kuwait, ante la frustración de los wahabíes, que consideraban que la presencia de las fuerzas «infieles» en el territorio de las dos mezquitas santas constituía una profanación. Incluían a Osama bin Laden, que se había ofrecido a proteger el país junto con sus compañeros veteranos árabes afganos. Posteriormente, promulgaría una fetua denunciando lo que él consideraba la ocupación americana de Arabia Saudí<sup>6</sup> y señalaría la presencia de esas tropas como uno de los motivos de los atentados del 11-S<sup>7</sup>. EE.UU. terminó por trasladar en 2003 su sede de Oriente Próximo a Qatar.

En los últimos años, Arabia Saudí ha hecho grandes esfuerzos por consolidarse como una superpotencia regional, movida por la relativa desvinculación por parte de EE.UU. de Oriente Próximo y por temor a las ambiciones iraníes. El pasado año se informó que el reino se había convertido en el mayor importador de armas del mundo, por un total de 6 460 millones de dólares<sup>8</sup>. Y les ha dado uso: En 2011 las tropas saudíes cruzaron el puente a Baréin para

---

<sup>6</sup> Osama bin Laden, "Declaration of war against the Americans occupying the land of the Two Holy Places" («Declaración de la guerra contra los americanos que ocupan la tierra de los dos lugares sagrados»). Agosto de 1996. En: [http://www.pbs.org/newshour/updates/military-july-dec96-fatwa\\_1996/](http://www.pbs.org/newshour/updates/military-july-dec96-fatwa_1996/) (consultado el 10/11/2015).

<sup>7</sup> Osama bin Laden, "Letter to the American people" («Carta a los americanos»). Noviembre de 2002. En <http://www.theguardian.com/world/2002/nov/24/theobserver> (consultado el 10/11/2015).

<sup>8</sup> A Arabia Saudí le sigue la India, que gastó 5 570 millones de dólares en 2014; lejos del segundo puesto, en el tercero

ayudar a las autoridades a sofocar un movimiento prodemocrático por parte de la mayoría chií interpretado como una insurgencia sectaria apoyada por Irán<sup>9</sup>. Desde septiembre de 2014, sus aviones han participado en la decepcionante campaña dirigida por EE.UU. contra el Estado Islámico<sup>10</sup>. Además, en marzo de este año, Arabia Saudí lanzó la Operación Tormenta decisiva contra los rebeldes hutíes en Yemen, protegidos por Irán. Por desgracia y de un modo erróneo, a esta operación aún se la sigue denominando Operación Restauración de la Esperanza.

A su vez, los acontecimientos relacionados con la Primavera Árabe tensan las relaciones entre las fuerzas tradicionales suníes. Por un lado, la ascensión al poder en Túnez de los Hermanos Musulmanes y, especialmente, en Egipto reavivaron en Arabia Saudí los temores a un modelo rival de Estado suní con un programa propio y, por lo visto, menos adverso a una relación más próxima con Irán<sup>11</sup>. Por el otro, el apoyo de Qatar a los Hermanos Musulmanes y una política exterior cada vez más independiente presentaron un desafío al liderazgo saudí en la región del Golfo. Todo esto condujo a una complicada ruptura entre Arabia Saudí y los Hermanos Musulmanes, organización considerada terrorista en el reino, y al apoyo saudí al golpe de Estado egipcio en julio de 2013<sup>12</sup>. Además, en marzo de 2014,

---

se encuentra China, con 2 600 millones de dólares. Véase Niall McCarthy, "Saudi Arabia has become the world's biggest arms importer" («Arabia Saudí se ha convertido en el mayor importador de armas mundial»). *Forbes*, 10 de marzo de 2015. En [www.forbes.com/sites/niallmccarthy/2015/03/10/saudi-arabia-has-become-the-worlds-biggest-arms-importer-infographic/](http://www.forbes.com/sites/niallmccarthy/2015/03/10/saudi-arabia-has-become-the-worlds-biggest-arms-importer-infographic/) (consultado el 5/11/2015).

<sup>9</sup> Michael Birnbaum, "For Bahrain protest movement, democratic hopes give way to sectarian concerns" («Para el movimiento de protesta de Baréin, las esperanzas democráticas dan paso a temores sectarios»), *The Washington Post*, 20 de marzo de 2011. En: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/19/AR2011031903478.html> y [http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/19/AR2011031903478\\_2.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/03/19/AR2011031903478_2.html) (consultado el 11/11/2015).

<sup>10</sup> Deborah Amos, "Saudis grow increasingly critical of the campaign against ISIS" («Los saudíes son cada vez más críticos con la campaña contra ISIS»). *NPR*, 19 de febrero de 2015. En: <http://www.npr.org/sections/parallels/2015/02/19/387533380/saudis-grow-increasing-critical-of-the-campaign-against-isis> (consultado el 11/11/2015).

<sup>11</sup> Ernesto Londoño, "Visit by Egypt's Morsi to Iran reflects foreign policy shift" («La visita a Irán del egipcio Morsi refleja un cambio en su política internacional»). *The Washington Post*, 27 de agosto de 2012. En: [https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/visit-by-egypts-morsi-to-iran-reflects-foreign-policy-shift/2012/08/27/4baf4b3a-f060-11e1-b74c-84ed55e0300b\\_story.html](https://www.washingtonpost.com/world/middle-east/visit-by-egypts-morsi-to-iran-reflects-foreign-policy-shift/2012/08/27/4baf4b3a-f060-11e1-b74c-84ed55e0300b_story.html) (consultado el 11/11/2015).

<sup>12</sup> Existen pruebas de que la relación entre ambos se está recuperando. Véase, por ejemplo, Taylor Luck, "Iran nuclear deal: Why are Saudis wooing the Muslim Brotherhood?" («El acuerdo nuclear iraní: ¿Por qué los saudíes están atrayendo a los Hermanos Musulmanes?») *The Christian Science Monitor*, 23 de julio de 2015. En: <http://m.csmonitor.com/World/Middle-East/2015/0723/Iran-nuclear-deal-Why-are-Saudis-wooing-the-Muslim-Brotherhood> (consultado el 12/11/2015).

Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos y Baréin retiraron durante seis meses a sus embajadores de Doha, hasta que Qatar prometió que no permitirían que los Hermanos Musulmanes operaran desde su país y juró expulsar a sus líderes de su territorio<sup>13</sup>.

## DESAFÍOS QUE AFRONTA EL REINO

Pese a los resultados favorables (desde una perspectiva saudí) en Baréin y Egipto, el reino se enfrenta a una serie de problemas que amenazan su estabilidad. Son el resultado de una combinación de factores estructurales y contingentes, incluidos los mencionados anteriormente: su sistema de sucesiones, la ideología wahabí fomentada por el Estado, la situación en Yemen, la aparición y expansión del Estado Islámico... A todos estos debemos añadirles la caída del precio del petróleo, que ha afectado considerablemente al presupuesto saudí. El FMI, incluso, ha alertado de que el país puede caer en bancarrota para finales de la década<sup>14</sup>.

El contrato social saudí, basado en conceder prestaciones sociales a los ciudadanos a cambio de que estos consientan el régimen, está mostrando signos de desgaste. Existen diferencias económicas considerables, los servicios públicos son a menudo inadecuados y se prevé que los proyectos de infraestructura absolutamente necesarios se van a posponer debido al déficit presupuestario<sup>15</sup>. La población saudí es joven y, posiblemente, inquieta: dos tercios de la población tienen menos de 30 años, el 30 % de estos no tiene trabajo y utiliza las redes sociales cada día<sup>16</sup>. Todo ello, desde la perspectiva de una feroz supresión de la disidencia en

---

<sup>13</sup> Ian Black, "Qatar-Gulf deal forces expulsion of Muslim Brotherhood leaders" («El acuerdo Qatar-Golfo obliga a la expulsión de los líderes de los Hermanos Musulmanes»). *The Guardian*, 16 de septiembre de 2014. En: <http://www.theguardian.com/world/2014/sep/16/qatar-orders-expulsion-exiled-egyptian-muslim-brotherhood-leaders> (consultado el 9/11/2015).

<sup>14</sup> Adam Leyland, "Saudi Arabia could be bankrupt within five years, IMF predicts" («El FMI predice que Arabia Saudí podría caer en bancarrota dentro de cinco años»). *The Independent*, 24 October 2015. En: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/saudi-arabia-could-be-bankrupt-within-five-years-imf-predicts-a6706821.html> (consultado el 9/11/2015).

<sup>15</sup> Matthew Martin, "Saudi Arabia said to delay contractor payments after oil slump" («Hay noticias de que Arabia Saudí va a retrasar los pagos a los contratistas tras el desplome del precio del petróleo»). *Bloomberg Businessweek*, 19 de octubre de 2015. En: <http://www.businessweekme.com/Bloomberg/newsmid/190/newsid/1330/Saudi-Arabia-Said-to-Delay-Contractor-Payments-After-Oil-Slump> (consultado el 10/11/2015).

<sup>16</sup> "A virtual revolution" («Una revolución virtual»). *The Economist*, 31 de septiembre 2014. En: <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21617064-why-social-media-have-greater-impact-kingdom-elsewhere-virtual> (consultado el 10/11/2015).

la red, supone un motivo de preocupación para las autoridades<sup>17</sup>. El descontento se manifestó en 2011-2012, cuando miles de saudíes salieron a las calles, ya no solo de la marginada provincia oriental chií, sino también de grandes ciudades del Hejaz, como Yida, Taif, Tabuk e, incluso, Riad<sup>18</sup>. Entre las reivindicaciones, se encontraba la liberalización política, el fin de la corrupción y programas para combatir el desempleo<sup>19 20</sup>. El régimen reaccionó, por una parte, reprimiendo a la población, especialmente a la chií, y, por la otra, aumentando las prestaciones sociales a más de cien mil millones de dólares<sup>21 22 23</sup>. Además, el Consejo de Expertos Islámicos promulgó una fetua condenando las manifestaciones por ser «contrarias a lo que Dios Todopoderoso manda»<sup>24</sup>. Finalmente, terminaron por extinguirse, pero los problemas que las provocaron persistieron.

Por otro lado, es posible que pronto la cuestión del liderazgo llegue de nuevo a un punto crítico. Desde la muerte en 1953 del fundador de la Arabia Saudí moderna, Abdelaziz bin

---

<sup>17</sup> Para un análisis de las leyes draconianas del reino en materia de libertad de expresión y algunos casos de disidentes destacados, véase Lara-Zuzan Golesorkhi, "Cases of contention: Activism, social media and law in Saudi Arabia" («Discrepancias con el régimen: Activismo, redes sociales y derecho en Arabia Saudí»). *Arab Media & Society* 20, invierno de 2015. En: <http://www.arabmediasociety.com/?article=859> (consultado el 10/11/2015).

<sup>18</sup> "Saudi police patrol Riyadh ahead of demonstrations" («La Policía saudí vigila Riad antes de las manifestaciones»). *BBC News*, 11 de marzo 2011. En: <http://www.worldaffairsjournal.org/content/saudi-police-patrol-riyadh-ahead-demonstrations> (consultado el 10/11/2015).

<sup>19</sup> "Saudi security breaks up protest, witnesses say" («Los testigos aseguran que las fuerzas de seguridad saudíes disolvieron la protesta»). *CNN*, 20 de marzo de 2011. En: <http://edition.cnn.com/2011/WORLD/meast/03/20/saudi.arabia.protest> (consultado el 10/11/2015).

<sup>20</sup> "Saudi unemployed graduates protest to demand jobs" («Los titulados universitarios saudíes en paro protestan para exigir un trabajo»). *Reuters*, 10 de abril de 2011. En: <http://www.reuters.com/article/2011/04/10/us-saudi-protests-idUSTRE73914E20110410#GGQjHVQmZL2AxsE.97> (consultado el 10/11/2015).

<sup>21</sup> "Saudi Arabia: Arrests for peaceful protest on the rise" («Arabia Saudí: En aumento las detenciones por una protesta pacífica»). *Human Rights Watch*, 27 de marzo de 2011. En: <https://www.hrw.org/news/2011/03/27/saudi-arabia-arrests-peaceful-protest-rise> (consultado el 10/11/2015).

<sup>22</sup> Kevin Sullivan, "Saudi Arabia's secret Arab Spring" («La Primavera Árabe secreta de Arabia Saudí»). *The Washington Post*, 24 de octubre de 2012. En: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/saudi-arabias-secret-arab-spring-8223550.html> (consultado el 10/11/2015).

<sup>23</sup> Donna Abu-Nasr & Zainab Fattah, "Saudi King boosts spending as protests sweep Arab world" («El Rey saudí impulsa el gasto mientras las protestas se extienden por el mundo árabe»). *Bloomberg*, 18 de marzo de 2011. En: <http://www.bloomberg.com/news/articles/2011-03-18/saudi-arabian-king-abdullah-boosts-spending-as-protests-sweep-arab-world> (consultado el 10/11/2015).

<sup>24</sup> "A fatwa from the Council of Senior Scholars in the Kingdom of Saudi Arabia warning against mass demonstrations" («Una fetua promulgada por el Consejo de Expertos Islámicos del Reino de Arabia Saudí alerta contra las manifestaciones masivas»). *Islamopedia Online*, 3 de octubre de 2011. En: <http://islamopediaonline.org/fatwa/fatwa-council-senior-scholars-kingdom-saudi-arabia-warning-against-mass-demonstrations> (consultado el 10/11/2015).

Saud, el país lo han ido gobernando los herederos hasta su muerte (excepto el príncipe Mohammed, que renunció a ser sucesor del rey Faisal en 1964<sup>25</sup>). Como consecuencia, sus gobernantes han sido cada vez más ancianos y frágiles. El rey Salmán, que subió al trono el pasado enero, tiene 79 años, y se cree que padece demencia. Se sospecha que el país lo dirige, en realidad, uno de sus hijos: Mohamed bin Salmán, de 30 años. El rey Salmán le ha nombrado príncipe heredero sustituto (es decir, segundo en la línea de sucesión al trono), así como ministro de Defensa, presidente de la Compañía Petrolífera de Arabia Saudí y jefe de la Corte Real. Esta concentración de poderes sin precedentes provoca una clara animadversión por parte de otros miembros de la familia. La tensión se hizo manifiesta en septiembre, cuando un importante príncipe saudí al que no se había nombrado por motivos de seguridad divulgó dos cartas reclamando un cambio de liderazgo y declaró a *The Guardian* la inquietud por la salud del rey entre los miembros de la familia real y entre la sociedad saudí en general<sup>26</sup>.

El descontento lo agrava la actual campaña militar en Yemen, ya que Mohamed bin Salmán es su artífice y su cara visible. Yemen, que supuestamente recibe apoyo saudí frente a las injerencias de Irán, lo está pagando caro. Ya hay miles de muertos yemeníes –más de la mitad, civiles– y decenas de miles de personas heridas<sup>27</sup>. A pesar de que la operación ha tenido éxito al conseguir frenar el avance de los hutíes, al mismo tiempo da la sensación de que ha beneficiado a Al Qaeda y al Estado Islámico en la Península Arábiga<sup>28</sup>. Asimismo,

---

<sup>25</sup> Awadh Al-Badi, "Institutionalising hereditary succession in Saudi Arabia's political governance system: The Allegiance Commission" («La institucionalización de la sucesión hereditaria en el sistema de gobierno político de Arabia Saudí: La Comisión de Lealtad»), *Arab Reform Initiative*, febrero de 2008, p. 2. En: <http://www.arab-reform.net/institutionalising-hereditary-succession-saudi-arabia%E2%80%99s-political-governance-system-allegiance> (consultado el 10/11/2015).

<sup>26</sup> Hugh Miles, "Saudi royal calls for regime change in Riyadh" («Un miembro de la familia real saudí reclama un cambio de régimen en Riad»). *The Guardian*, 28 de septiembre de 2015. En: <http://www.theguardian.com/world/2015/sep/28/saudi-royal-calls-regime-change-letters-leadership-king-salman> (consultado el 6/11/2015).

<sup>27</sup> Alessandria Massi, "Yemen crisis: Death toll rises as Saudi Arabia's allies intensify ground operation" («La crisis de Yemen: El número de víctimas aumenta a medida que los aliados de Arabia Saudí intensifican la operación por tierra»). *International Business Times*, 21 de octubre de 2015. En: <http://www.ibtimes.com/yemen-crisis-death-toll-rises-saudi-arabias-allies-intensify-ground-operation-2150040> (consultado el 6/11/2015).

<sup>28</sup> Kareem Shaheen, "Jihadis likely winners of Saudi Arabia's futile war on Yemen's Houthi rebels" («Los yihadistas, posibles ganadores de la inútil guerra contra los rebeldes del Yemen de Houti»). *The Guardian*, 7 de julio de 2015. En: <http://www.theguardian.com/world/2015/jul/07/jihadis-likely-winners-of-saudi-arabias-futile-war-on-yemens-houthi-rebels> (consultado el 10/11/2015)

debido al bombardeo del otro lado de la frontera por parte de los hutíes, el conflicto ha provocado víctimas mortales entre los soldados saudíes que combaten en Yemen y en la propia Arabia Saudí<sup>29</sup>. El tremendo coste humano y la falta de perspectivas de solución a este conflicto han provocado que muchos se posicionen en contra de la guerra, tanto en Arabia Saudí como entre sus aliados, más o menos deseosos de serlo. La destacada académica saudí Madawi al-Rasheed lo ha descrito como «imposible de ganar<sup>30</sup>», y la postura del joven ministro de Defensa pronto podría ser insostenible.

Otro motivo de preocupación lo constituye Siria, donde Arabia Saudí y otros países del Golfo han estado financiando a la oposición islamista del régimen de Asad. No queda claro quién respalda a quién, pero existen indicios preocupantes de que Arabia Saudí está apoyando a grupos que combaten contra Bashar al Asad, incluido el Frente Al Nusra vinculado a Al Qaeda<sup>31</sup>. Además, una pequeña aunque no despreciable sección de la población saudí simpatiza con Al Qaeda o el Estado Islámico, hecho que no sorprende dado el adoctrinamiento wahabí al que los saudíes se encuentran sometidos. Muchos conservadores saudíes ven en esos grupos una forma «más pura» del islam, despojada de la corrupción de la familia real saudí y de su alianza con las potencias occidentales infieles. Como consecuencia y pese al decreto real que criminaliza a quienes combaten en el extranjero<sup>32</sup>, el país es uno de los que más soldados aporta al EI<sup>33</sup>. El grupo ha atentado varias veces dentro

---

<sup>29</sup> "Saudi general killed on Yemen border while 'defending country', army says". («Según el ejército, muere asesinado un general saudí en la frontera con Yemen mientras "defendía el país») *The Guardian*, 27 de septiembre de 2015. En: <http://www.theguardian.com/world/2015/sep/27/saudi-general-killed-on-yemen-border-while-defending-country-army-says> (consultado el 10/11/2015).

<sup>30</sup> Madawi al-Rasheed, "Saudi war in Yemen impossible to win" («La guerra saudí en Yemen es imposible de ganar»). *Al-Monitor*, 2 de octubre de 2015. En: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/10/saudi-arabia-lose-protracted-war-yemen.html> (consultado el 6/11/2015).

<sup>31</sup> Gareth Porter, "Obama's failure on Saudi-Qatari aid to al-Qaeda affiliate" («El fracaso de Obama en Arabia Saudí y Qatar favorece a los miembros de Al Qaeda»). *Middle East Eye*, 23 de mayo de 2015. En: <http://www.middleeasteye.net/columns/obama-s-fail-saudi-qatari-aid-al-qaeda-affiliate-1176814251> (consultado el 8/11/2015).

<sup>32</sup> Badr al-Qahtani & Obaid al-Suhaymi, "Saudi King issues royal decree cracking down on terrorism" («El rey saudí proclama un real decreto contra el terrorismo»). *Asharq al-Awsat*, 4 de febrero de 2014. En: <http://english.aawsat.com/2014/02/article55328501> (consultado el 12/11/2015).

<sup>33</sup> Federica Cocco, "How many foreign fighters have joined Islamic State?" («¿Cuántos combatientes extranjeros se han unido al Estado Islámico?») *The Week*, 24 de junio de 2015. En: <http://www.theweek.co.uk/islamic-state/64120/how-many-foreign-fighters-have-joined-islamic-state> (consultado el 8/11/2015).

del reino, principalmente contra chiíes, y se ha detenido a cientos de personas por ser sospechosas de pertenecer al EI<sup>34</sup>.

La imagen del régimen saudí en el mundo musulmán, basada en gran medida en que alberga los dos lugares más sagrados del islam, La Meca y Medina, ha sufrido recientemente dos grandes reveses: A principios de septiembre, murieron más de cien personas cuando se estrelló una grúa contra la Gran Mezquita de la Meca; se alegó que las malas condiciones meteorológicas habían causado este incidente. Menos de dos semanas después, durante el hach anual, una estampida les costó la vida a más de 2 000 personas, según algunos informes, aunque las autoridades saudíes han insistido en mantener el número de víctimas oficial en 769<sup>35</sup>. Muchas de ellas (al menos 465) eran iraníes; Irán, además de cuestionar la capacidad de Arabia Saudí para organizar la peregrinación a La Meca, ha acusado al país de secuestrar a su antiguo embajador en el Líbano, que está desaparecido desde que ocurrió la tragedia, cuando realizaba la peregrinación a la ciudad santa con un nombre falso<sup>36</sup>. Huelga decir que esto no ha hecho más que tensar, en mayor medida si cabe, las relaciones entre los dos países.

Asimismo, Arabia Saudí ha visto cómo se empañaba su prestigio en Occidente. La larga campaña a favor del bloguero liberal saudí Raif Badawi ha evidenciado la falta de libertades en el país<sup>37</sup>. El auge del Estado Islámico, cuya ideología salafista-yihadista tiene mucho que ver con el wahabismo, ha provocado la aparición de incontables memes en las redes sociales

---

<sup>34</sup> "Saudi Arabia says arrests 431 Islamic State suspects, thwarts bombings" («Tras frustrar los bombardeos, Arabia Saudí sostiene haber detenido a 431 personas sospechosas de pertenecer al Estado Islámico»). *Reuters*, 19 de julio de 2015. En: <http://www.reuters.com/article/2015/07/19/us-saudi-security-idUSKCNOPSOGQ20150719#mYTbLapRAuauOj2.97> (consultado el 8/11/2015).

<sup>35</sup> Jon Gambrell, "Saudi Arabia hajj disaster death toll at least 2,177" («El desastre en el hach en Arabia Saudí deja, al menos, 2 177 víctimas mortales»). *Associated Press*, 19 de octubre de 2015. En: <http://bigstory.ap.org/article/578f12d781d04f82a7ccf14f818e9280/saudi-arabia-hajj-disaster-death-toll-least-2110> (consultado el 10/11/2015).

<sup>36</sup> Arash Karami, "Mystery continues over Iran's missing ambassador" («El misterio del embajador iraní desaparecido continúa»). *Al-Monitor*, 5 de noviembre de 2015. En: <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/11/iran-lebanon-ambassador-hajj-stampede.html> (consultado el 10/11/2015).

<sup>37</sup> Raif Badawi ha recibido recientemente el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia. Para más información, v. "Saudi blogger Raif Badawi awarded Sakharov human rights prize" («El bloguero saudí Raif Badawi recibe el premio Sájarov por defender los derechos humanos»). *The Guardian*, 29 de octubre de 2015. En: <http://www.bbc.com/news/world-middle-east-34667260> (consultado el 9/11/2015).

con comparaciones poco halagadoras (por ejemplo, entre los castigos impuestos en el reino y los que impone el EI<sup>38</sup>). En ese sentido, el caso de otro disidente saudí, el joven chií Alí Mohammed al-Nimr, –según se dice condenado a ser decapitado y crucificado–, también ha suscitado muchas noticias adversas al régimen<sup>39</sup>. Cuando el pasado septiembre se nombró jefe de un panel destacado de la ONU en materia de derechos humanos a un saudí, las reacciones tanto de condena como de burla no se hicieron esperar<sup>40</sup>. Además, el caso del «abuelo británico» Karl Andree, un expatriado de 74 años que fue condenado a doce meses de prisión y a 350 latigazos tras encontrarse alcohol artesanal en el maletero de su coche, se ha seguido muy de cerca en el Reino Unido<sup>41</sup>. Como es obvio, el papel que desempeña Arabia Saudí en la expansión del yihadismo wahabí salió a relucir, una vez más, tras los atentados de París<sup>42</sup>.

Hace poco, Salman al-Dossary, editor del periódico panárabe financiado por Arabia Saudí *Asharq al-Awsat*, publicó un artículo titulado *La campaña de los medios de comunicación contra Arabia Saudí*<sup>43</sup>, en la que criticaba a los medios británicos que informan sobre Arabia

<sup>38</sup> Tras la amenaza por parte del ministro de Justicia saudí de demandar a un usuario de Twitter que comparaba Arabia Saudí con el Estado Islámico, el *hashtag* #SueMeSaudi se convirtió en *trending topic*. V. <https://twitter.com/search?q=suemesaudi&src=typd&lang=en> (consultado el 30/11/2015).

<sup>39</sup> Alí Mohammed al-Nimr es sobrino del destacado jeque chií activista Nimr Baqr al-Nimr, quien también se encuentra a la espera de su ejecución. Fue detenido por participar en las movilizaciones de 2011-2012, cuando solo tenía 17 años, y acusado de terrorismo. Sus partidarios aseguran que ha sufrido torturas. V. Michael E. Miller, "Ali al-Nimr was a boy when thrown in Saudi prison. Now he's a man, and is sentenced to die" («Alí era un niño cuando le arrojaron a la cárcel. Ahora es un hombre y está condenado a morir»). *The Washington Post*, 7 de octubre de 2015. En: <https://www.washingtonpost.com/news/morning-mix/wp/2015/10/07/ali-al-nimr-was-a-boy-when-thrown-in-saudi-prison-now-hes-a-man-and-is-sentenced-to-die> (consultado el 8/11/2015).

<sup>40</sup> Christopher Ingraham, "Why one of the world's worst human rights offenders is leading a U.N. human rights panel" («Por qué uno de los peores violadores de los derechos humanos del mundo dirige un panel en materia de derechos humanos»). *The Washington Post*, 28 de septiembre de 2015. En: <https://www.washingtonpost.com/news/wonk/wp/2015/09/28/why-one-of-the-worlds-worst-human-rights-offenders-is-leading-a-un-human-rights-panel> (consultado el 9/11/2015).

<sup>41</sup> Kashmir Gander, "British grandfather Karl Andree faces 350 lashes in Saudi Arabia over 'home-brewed alcohol'" («El abuelo británico Karl Andree se enfrenta a 350 latigazos en Arabia Saudí por tener en su poder "alcohol artesanal"»). *The Independent*, 13 de octubre de 2015. En: <http://www.independent.co.uk/news/world/middle-east/karl-andree-saudi-arabia-to-punish-british-grandfather-and-cancer-survivor-with-350-lashes-a6691676.html> (consultado el 9/11/2015). Andree ha pasado un año en la cárcel, pero parece que la presión ejercida sobre las autoridades británicas para que plantearan el caso con sus homólogos saudíes le ha evitado sufrir los azotes.

<sup>42</sup> Angus McDowall, "Saudi Wahhabi dilemma in spotlight after Paris attack" («El dilema wahabí saudí en el punto de mira tras el atentado de París»). *Reuters*, 17 de noviembre de 2015. En: <http://www.reuters.com/article/2015/11/17/us-france-shooting-saudi-militants-idUSKCN0T61JU20151117#6rD4g2tQrqK4aVKC.97> (consultado el 30/11/2015).

<sup>43</sup> Salman al-Dossary, "Al-hamla al-i'lamiyya dhid al-sa'udiyya". *Asharq al-Awsat*, 28 de octubre de 2015. En:

Saudí, tachándolos de constituir un intento arrogante de imponer los valores occidentales sobre los demás. Al-Dossary no es un radical; de hecho, en el artículo rechaza explícitamente la hipótesis de una conspiración por parte de los medios de comunicación occidentales en contra de su país. No obstante, su argumento más trillado revela una ruptura que, lejos de ser lo que él pretende –Occidente contra el resto– enfrenta a aquellos que creen en los derechos humanos universales (incluidos los disidentes saudíes) con quienes defienden la subordinación de esos derechos al relativismo cultural y religioso. Por desgracia, la especificidad saudí y, con demasiada frecuencia, las presuntas conspiraciones extranjeras siguen sirviendo de pretexto para que las autoridades eviten poner en marcha las profundas reformas que el reino imperiosamente necesita.

i

Ana Belén Soage Antepazo\*  
Senior Analyst

---

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

---

<http://aawsat.com/home/article/484376/%D8%B3%D9%84%D9%85%D8%A7%D9%86-%D8%A7%D9%84%D8%AF%D9%88%D8%B3%D8%B1%D9%8A/%D8%A7%D9%84%D8%AD%D9%85%D9%84%D8%A9-%D8%A7%D9%84%D8%A5%D8%B9%D9%84%D8%A7%D9%85%D9%8A%D8%A9-%D8%B6%D8%AF-%D8%A7%D9%84%D8%B3%D8%B9%D9%88%D8%AF%D9%8A%D8%A9> (consultado el 9/11/2015). El artículo lo volvió a publicar otro medio también financiado por Arabia Saudí, al igual que el canal de noticias panárabe *Al-Arabiya*.